



FONDO COMÚN PARA LOS PRODUCTOS BÁSICOS (FCPB)

**Discurso del
Embajador Ali Mchumo
Director Gerente**

TERCERA CONFERENCIA MUNDIAL DEL CAFÉ

Ceremonia de inauguración

Ciudad de Guatemala, 26 de febrero de 2010

Señor Presidente,
Excelencias,
Distinguidos delegados,
Señoras y señores:

Quisiera unirme a los anteriores oradores en darles a todos ustedes la bienvenida a esta importante Conferencia Mundial del Café y en dar las gracias al Gobierno de Guatemala y a la Asociación Nacional del Café de Guatemala (Anacafé) por ser anfitriones de esta augusta Conferencia. Quisiera expresar también mi profundo aprecio por la amable hospitalidad con que se nos ha acogido a mí y a mi delegación.

Esta Conferencia no podría haberse organizado en un momento más oportuno, en especial para el Fondo Común, puesto que en la actualidad están en curso consultas en las que toman parte países miembros y otros interesados acerca de la futura función y estrategia del Fondo Común, y que el resultado de esas consultas influirá en cómo el Fondo intervendrá en el futuro en el sector del café y de otros productos básicos. Todos sabemos cuán críticos son los ingresos que se obtienen de la producción y el comercio de productos básicos para una gran proporción de la población rural de los países en desarrollo y para los ingresos fiscales y los ingresos en divisas de los Gobiernos de esos países. Sabemos todos también que aunque el café se ha transformado a sí mismo en un producto básico mundial, sigue siendo esencialmente un producto básico relacionado con la pobreza, principalmente porque se cultiva o recolecta por agricultores en pequeña escala pobres o en zonas rurales pobres que no se han beneficiado aún de la industria mundial del café.

Señor Presidente:

Como es de su conocimiento, el Fondo Común para los Productos Básicos fue concebido y creado con el objetivo de mejorar los términos de intercambio de los países en desarrollo que dependen de los productos básicos (PDDPB) y con el fin de ayudar a los países en desarrollo a expandir y diversificar su comercio, mejorar y diversificar su capacidad

productiva y su productividad y aumentar sus ingresos de exportación mediante medidas de desarrollo de los productos básicos ejecutadas principalmente por medio de la facilitación de financiación de proyectos en forma de donaciones, préstamos muy favorables y asistencia técnica.

No cabe duda de que el café desempeña una función central en las economías de muchos países en desarrollo. El Fondo Común tiene conocimiento de ese hecho y, por esa razón, el café sigue siendo el principal producto básico que se beneficia de la ayuda del Fondo, de entre los más de 32 productos básicos que reciben financiación del Fondo Común. En los últimos 20 años el Fondo ha financiado 32 proyectos de desarrollo cafetero (22 proyectos con financiación ordinaria y 10 por vía rápida) por un costo total de US\$93,5 millones, de los cuales el Fondo ha proporcionado US\$51,1 millones y, de esos, US\$40,3 millones han sido en forma de donación y US\$10,8 millones en forma de préstamos muy favorables. Las medidas y actividades que apoya el Fondo Común en el sector cafetero abarcan intervenciones tales como mejora de la producción y de la productividad, agregación de valor, búsqueda de nuevos mercados, introducción de nuevos sistemas de comercio, mejora del acceso a financiación mediante financiación comercial estructurada y planes piloto innovadores de crédito.

El compromiso financiero del Fondo Común en el sector cafetero es testimonio de la importancia que el Fondo otorga al café en el proceso de desarrollo, en especial por lo que hace al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La intervención del Fondo Común en el sector cafetero se ve facilitada en grado sumo por la excelente relación de trabajo y colaboración con la Organización Internacional del Café (OIC), y yo quisiera agradecer personalmente al Dr. Osorio y a sus colegas en la Secretaría esa productiva colaboración mutua. Como se indica en el programa, pronto después de la ceremonia de inauguración seremos testigos de la firma del Acuerdo de Proyecto con nuestros asociados cafeteros la OIC y Anacafé de otro proyecto más en el sector cafetero financiado por el Fondo Común. El proyecto “Programa de empresas cafeteras competitivas en Guatemala y Jamaica”, que tendrá un costo de US\$4,8 millones y cofinanciación facilitada por Oikocredit, estará encaminado a mejorar la competitividad de los productores de café en pequeña escala en determinadas zonas de los dos países, y la ejecución del proyecto estará apoyada por el Banco de Desarrollo Rural de Guatemala (Banrural).

Señor Presidente:

El Fondo Común se estableció en un momento en el que había firme comprensión de la necesidad de estabilizar los ingresos de los productores de productos básicos y de los países productores. Es importante tomar nota de que en aquellos momentos los mercados financieros para derivados de los productos básicos no eran tan grandes ni tan complejos como lo son hoy en día. Lo que se pensaba en aquel tiempo era que podíamos controlar o gestionar los movimientos de los precios mediante existencias reguladoras, lo que significaba comprar y guardar existencias excedentes y liberar el producto básico en el momento apropiado, cuando las condiciones del mercado hubiesen mejorado. Sabemos todos ahora que, dada la complejidad de los mercados de productos básicos, lo que establece los precios ahora son una serie de factores distintos, como los mercados de derivados de productos básicos u otras causas subyacentes tales como el cambio climático. Dicho de otro modo, los factores fundamentales de la producción y las condiciones del mercado ya no son los únicos factores que determinan los precios de los productos básicos, y otras variables desempeñan un papel fundamental.

La volatilidad de los precios ha seguido siendo uno de los rasgos principales de los mercados de productos básicos en general y del sector cafetero en particular. Esta cuestión es motivo de gran preocupación para el Fondo Común por muchas razones, una de ellas el hecho de que los efectos de la volatilidad de los precios no se distribuyen por igual entre todos los participantes en el mercado. Por el contrario, los participantes más débiles del mercado absorben la mayor parte de los costos. Las consecuencias socioeconómicas de esos efectos dependen de muchos factores, entre otros el acceso al crédito, la disponibilidad de capital, el que haya fuentes alternativas de ingresos, etc. Dadas las evidentes desventajas a ese respecto de los PDDPB, los efectos adversos de la volatilidad de los precios de los productos básicos recaen de forma desproporcionada en los participantes más pobres en el mercado; lo cual afecta adversamente a los PDDPB, y en especial a los países menos adelantados (PMA) de entre ellos.

Señor Presidente:

Dados esos antecedentes, está claro que la comunidad internacional se enfrenta con un reto de importancia que necesita iniciativas innovadoras para gestionar el sector cafetero en la actual economía internacional de mercado. Permítanme ahora abordar algunas de las principales esferas de intervención que guardan relación con el sector de los productos básicos, con especial referencia al café.

Medidas de desarrollo de los productos básicos

La primera línea de defensa para un agricultor es la de convertirse en un productor eficiente. En este caso, producción eficiente significa máximo rendimiento al menor costo por unidad de tierra. Eso ayudará a los agricultores, puesto que tendrán un mayor margen de ganancia para protegerlos de pequeñas fluctuaciones de los precios. Para que los agricultores puedan conseguir esto precisan apoyo en investigación cafetera, tecnologías de producción y transformación, labor de poscosecha y acceso a financiación, tanto para capital fijo como para capital de explotación.

El Fondo Común ya ha estado apoyando al sector cafetero en esa esfera. Sólo para darles algunos ejemplos de intervenciones financiadas por el Fondo Común, en las que ulterior colaboración podría llevar a que se ampliasen, están los proyectos de **control de plagas y enfermedades**, como la enfermedad de marchitez del cafeto, la roya, el perforador blanco del tallo del cafeto y la broca del fruto del café. Los resultados de esos proyectos han añadido al cuerpo de conocimiento y han llevado a la reducción de pérdidas de cosecha en varios países productores de café de todo el mundo. Además, el Fondo Común para los Productos Básicos ha financiado varios **proyectos de mejora de la calidad**. Para citar unos cuantos ejemplos, el Fondo financió el proyecto de "Prevención de la formación de moho", el cual produjo un código que ha sido adoptado ahora como la norma establecida por el CODEX; el Fondo también financió proyectos de mejora de la calidad en Etiopía y Rwanda que introdujeron equipo para beneficiar el café de forma eficiente con respecto al agua. En la esfera de **rehabilitación** del sector cafetero, el Fondo Común ha ayudado a países afectados por catástrofes naturales o guerras a reconstruir su capacidad de producción de café, y también introdujo nuevas tecnologías de beneficio. Angola, Nicaragua y Honduras son algunos de los países que se han beneficiado de esas intervenciones.

Una esfera de creciente intervención ha sido el desarrollo de una **comercialización especializada para el café de calidad especial**, para lo cual hemos financiado varios

programas de comercialización de café gourmet entre los que figuran el ahora renombrado “Copa de Excelencia del Café”. En estos momentos tenemos proyectos de café gourmet en América Central, de café gourmet Robusta en África Occidental y de certificación y verificación del café en África Oriental y Meridional. Estas han sido iniciativas que han gozado de mucho éxito y, una vez más, sería posible ampliar esas intervenciones con éxito.

En estos últimos tiempos el Fondo Común ha dedicado más atención al **desarrollo de productos financieros** y a ese respecto ha introducido y ayudado a establecer marcos para sistemas de gestión de crédito rural, sistemas de recibo de almacén y gestión de garantía para la financiación del comercio. El Fondo Común empezará pronto a colaborar con Rabobank, un importante banco agrícola de los Países Bajos, para formular y guiar un plan de aval para la solicitud de crédito. Si el plan de aval para la solicitud de crédito tiene éxito, podría llevar a abrir la liquidez local de los bancos nacionales para facilitar préstamos al sector de producción y transformación de los productos básicos.

Agregación de valor

La transformación de productos primarios en productos secundarios o acabados sigue siendo de importancia vital para que los agricultores puedan participar realmente en la cadena de los productos básicos y conseguir más ingresos. Las estrategias en esta esfera deberían contemplar la prestación de ayuda a zonas que tienen una elevada concentración de productores marginales de café para que diversifiquen y cultiven otros productos básicos. Esto es especialmente importante en el caso de caficultores que no pueden diferenciar sus productos o competir en el precio. En ese contexto, podría proporcionarse ayuda también a los agricultores para que diversifiquen su producción de café agregándole valor, por ejemplo tostándolo y moliéndolo, y que de ese modo puedan conseguir una prima de mercado más alta con su producto. Claro está que a nivel mundial cuestiones tales como las de las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria tendrían que tratarse por medio del proceso de negociación en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Estamos convencidos de que los países que transforman y venden sus productos con una agregación de valor más elevada no sólo estimulan el crecimiento de otros sectores de su economía, sino que también mejoran su capacidad de rendimiento, lo que resulta también a la larga en la adquisición de nuevos conocimientos, nuevas tecnologías y el perfeccionamiento de la infraestructura básica para darle capacidad industrial.

Gestión del riesgo de los precios

Aunque se han hecho esfuerzos para tratar de presentar instrumentos de gestión del riesgo de los precios a los productores de productos básicos, no se ha demostrado aún que ese tipo de intervención tenga éxito en cuanto a abordar la duradera cuestión de la volatilidad de los precios. De hecho, el enfoque que se ha usado hasta ahora ha dejado mucho que desear, debido a que se partió de cómo se podría encajar a los productores en el marco de los mercados de derivados de los productos básicos, en vez de elaborar un instrumento global que pudiese ser apropiado para los productores de productos básicos, en especial los agricultores en pequeña escala.

El Fondo Común ha tomado parte en las iniciativas para implantar y formular planes de gestión del riesgo de los precios, entre otros en el sector cafetero de África Oriental. En esa esfera, el Fondo Común querría llevar la delantera en cuanto a invitar a todos los

interesados a que formulen un nuevo instrumento que asigne el riesgo equitativamente y lo asigne a los que se arriesgan. La formulación de ese instrumento debería empezar a partir del productor y tratar de proteger al productor, y no al mercado financiero antes que a los productores. Así pues, tenemos que reajustar los instrumentos que ya hay, o formular nuevos instrumentos, o cambiar el marco comercial. Creemos también que es importante ir más allá de los puros aspectos relativos a la operación de establecer mecanismos de gestión del riesgo de los precios y que tenemos que abordar al mismo tiempo aspectos reguladores e institucionales que puedan facilitar la implantación de esos mecanismos.

Señor Presidente:

Para concluir, quisiera señalar que la buena gestión del sector de los productos básicos llevará a la estabilidad dentro de los países de todo el mundo y entre ellos. El año pasado el Fondo Común celebró 20 años de existencia, y nos hemos mantenido como un asociado clave en el desarrollo cafetero. Confío en que esta Conferencia sirva de base para mirar hacia adelante e indicar caminos en los que el Fondo Común pueda contribuir al debate que está surgiendo para llevarnos a un sector sostenible del café. El momento para ese debate es apropiado, dado que, como ya indiqué al comienzo de este discurso, nuestros órganos de Gobierno están ahora efectuando consultas acerca de la función y el mandato futuros del Fondo Común. Esta Conferencia podría allanar el terreno para la adopción de estrategias con las que todos salgan ganando y que unan a los diversos participantes en la esfera del café, incluido el Fondo Común, con el objetivo final de hacer que el café se convierta en un instrumento importante en la lucha contra la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Gracias por su atención.